

Las diversas experiencias sociales y educativas de los años sesentas en América Latina, darán otros matices a los planes de estudios. De esta situación vamos a derivar algunas tendencias curriculares:

a) Una liberal, de corte humanístico, que busca el reencuentro del estudiante con la cultura en un sentido amplio. Como un sesgo de esta visión, se añade una recuperación del sentido nacionalista de lo cultural. Se exige un respeto a cada una de las diferentes posiciones teóricas, como posibilidad de seguir avanzando en el conocimiento.

b) Una eficientista, de corte-tecnocrático, que busca una mayor vinculación de los temas tratados en el currículo con el desarrollo del aparato productivo. En estos casos se llega a afirmar:

"...manifiesta en el curriculum una orientación claramente empresarial... las ausencias notables en los planes de estudio son los temas orientados a la solución de problemas de las clases trabajadoras"<sup>22</sup>

Según esta autora, los planes de estudio en estas instituciones se centran en carreras de administración, ingeniería y medicina. Si bien esta tendencia es muy clara en algunas Universidades privadas, también algunas públicas se acercan a ella. Esta es una de las principales tendencias de innovación curricular en este momento, avalada por el discurso oficial, que solo reconoce la obtención de un empleo como criterio de eficiencia institucional. En esta pedagogía "unidimensional", la ausencia de empleo es sinónimo de una deficiencia en el sistema educativo; no se cuestiona ni el sistema social ni la estructura de la inversión en el país.<sup>23</sup> Este es el principal modelo de innovación curricular promovido por la política educativa neo-liberal.

c) Una concepción social-cristiana, que sostienen algunas universidades privadas, concebidas como instituciones cuya constitución está animada por la preservación de ciertos valores y tradiciones de inspiración cristiana, tales como:

"Respeto a la persona humana; justicia social a los menos favorecidos; un tratamiento de asuntos de ética, sociología y política; formación de una comunidad democrática y la existencia de un departamento religioso".<sup>24</sup>

Es muy interesante reconocer que en estas Universidades se han incorporado elementos de un proyecto modernizante, como el sistema departamental. Asimismo, en el período de los años setentas algunas de estas instituciones buscaron su des-incorporación de la UNAM, como un elemento que les posibilitase la construcción de planes de estudio "ad hoc" a su proyecto educativo. Según Patricia Leonardo,<sup>25</sup> estas Universidades privadas coinciden en la necesidad de promover la formación de cuadros para el desarrollo industrial del país, pero imprimen un programa de corte social-cristiano a su trabajo. También habría que reconocer algunas contradicciones, que llevan a que algunas de estas instituciones sumen proyectos de mayor derechización que otras.<sup>26</sup> Se puede observar que los planes de estudio de estas instituciones se encuentran estructurados por asignaturas.

d) Una tendencia Universitaria de vinculación con las necesidades de los sectores más desprotegidos de la población. Esta tendencia constituyó quizá una de las grandes utopías a partir de la década de los setentas. Se parte de reconocer las características específicas de la Universidad Latinoamericana, entre ellas: su carácter popular, que la hace prácticamente gratuita; su sostenimiento a partir del erario público; su obligación moral de mirar hacia las condiciones particulares de nuestros países. Es la época de los grandes trabajos sobre la Universidad Latinoamericana.<sup>27</sup>

Esta tendencia se expresa de diferentes formas, entre las cuales vamos a destacar:

- La modificación aislada de un plan de estudios en el seno de una institución. Se trata de orientar el perfil profesional hacia una necesidad de los sectores amplios de la sociedad. En este sentido destaca, en la UNAM: Arquitectura de lo popular (mejor conocida como autogobierno) y el plan de medicina de primer nivel (conocido como A-36). En estos planes de estudio, a partir de la reorientación del perfil del egresado, se modificaron la estructuración de los contenidos, así como algunas formas de transmisión.

- Algunas experiencias, también excepcionales, en las que la Universidad (en su conjunto) asumió esta tendencia. En este caso se discutieron, en forma global, los perfiles de las distintas profesiones. En realidad se incorporaron categorías políticas al debate curricular, tales como historia de la profesión y práctica profesional. Se modificaron tanto las formas de la organización de los contenidos en los planes de estudio (atendiendo a formas más globalizadas), como las formas particulares de adquisición de la información. Algunos egresados, los menos, lograron desempeñar una práctica profesional alternativa, tal como lo postulaban estos proyectos universitarios. En general, los egresados juegan un papel muy paradójico en el mercado ocupacional, que depende de la estructura del propio mercado, de los gremios profesionales y de su proyecto particular.<sup>28</sup> El caso más relevante de esta situación lo constituye la UAM-Xochimilco. Es necesario reconocer que estos proyectos se desarrollaron también en un conjunto de contradicciones.

- Finalmente, las Universidades Democráticas, críticas y populares, constituyen otra expresión de esta situación. La traducción de este ideario educativo se dio más en la conformación de espacios de trabajo al interior de la comunidad (bufetes jurídicos, programas de alfabetización), en la modificación de sus estructuras de gobierno (que buscaron ser paritarias) y en la incorporación de cursos aislados en una estructura intacta del plan de estudios por asignaturas. En general, materias relacionadas con la economía política. Algunos de estos proyectos han realizado una autocrítica a la manera como preservaron formas autoritarias de transmisión de conocimientos en este contexto.

#### 4.- Una crisis en las tendencias universitarias.

A manera de una reflexión final, vamos a sostener que la década de los ochentas no solo se ha caracterizado por una crisis económica sin precedentes: Crisis que ha reducido en un 50% el valor adquisitivo de los asalariados; crisis que ha fortalecido un pensamiento neo-liberal (incluso exponentes tradicionales de la izquierda asumieron posiciones neo-liberales en el conflicto de la UNAM<sup>29</sup>); crisis que también se manifiesta en una desestructuración social (desestructuración de una subjetividad -

social<sup>30</sup>) que dificulta la construcción de proyectos. El gran problema es la ausencia de un proyecto educativo y curricular en la década de los años ochentas.

Mientras la política educativa neoliberal busca que la educación se articule al aparato productivo (sin analizar las contradicciones que subyacen en éste), existe una ausencia para construir en forma colectiva una reflexión alternativa sobre la Universidad. La demanda y presión estatal hacia las universidades públicas es clara. La política educativa actual incluso ha denigrado a la Universidad Pública frente a la Privada. Se han magnificado algunos problemas de la pública y se han escondido los proyectos sociales de la privada. Nadie recuerda que las Universidades Privadas, en su conjunto, no dedican ni el 1% de sus recursos a la investigación que se realiza en el país. Nadie mira la política editorial de la Universidad Pública ni el número anual de ediciones que estas instituciones realizan. La deserción y las dificultades de empleo han servido para satanizar a la institución pública, sin analizar el contexto global donde esta situación se presenta. Se ha perdido el sentido social y nacionalista de la educación. Necesitamos enfrentar en forma colectiva una crisis económica, política y social que nos desestructura. Es solo en la revisión colectiva de esta situación en la que podremos revisar la crisis educativa que enfrentamos, crisis que es consecuencia (y no causa) de las otras. Frente a la innovación curricular (educación-empleo), necesitamos construir alternativas; necesitamos revisar los aciertos y los errores de las diferentes propuestas populares, sociales y nacionales, por las que ha transitado la Universidad Mexicana. Necesitamos construir una experiencia universitaria -- que siga respondiendo a nuestra condición latinoamericana.

#### NOTAS:

1. Ponencia presentada en el Foro Nacional de innovaciones en la educación superior. Universidad Autónoma de Nuevo León. Monterrey, 1988.
2. Investigador del Centro de estudios sobre la Universidad. UNAM.
3. Asumir lo contrario implicaría aceptar una visión tecnicista del campo curricular, que en nuestra posición hemos criticado ampliamente.
4. Esta noción de conflicto no está muy analizada en la temática curricular. En realidad, cada grupo tiende a representarse una imagen de lo -

que puede ser un plan de estudios. Se organiza y lucha para que tal imagen tenga su expresión en un plan de estudios determinado. Esta idea la hemos esbozado en: Díaz Barriga, A. et al. El currículo y la práctica docente. CESU-UAM-Xochimilco. México (en prensa).

5. Cfr. Díaz Barriga, A. et al. "Ideología y discurso en el caso Xochimilco". Ponencia presentada en el Congreso Interno de Evaluación de la División de Ciencias Sociales y Humanidades. UAM-Xochimilco. México. 1986.
6. Sobre esta cuestión habría que atender a los momentos en que algunas instituciones privadas modifican su estructura y sus planes de estudio (caso de la Universidad Iberoamericana); algunas instituciones públicas --- emergen bajo un proyecto universitario particular (caso de la Universidad Autónoma de Aguascalientes); la vinculación que ciertos gremios profesionales en forma explícita mantienen con los sectores universitarios (caso de los ingenieros, abogados, médicos). En algunos casos la vinculación entre el sector privado y la institución de educación superior es muy clara, como en el caso del ITESM.
7. Se puede observar cómo se reconoce en los países centrales la importancia que tuvo la industrialización para la gestación de nuevas exigencias en el sistema educativo. Fue a partir de esta situación como construyeron su nueva teoría educativa. Cfr. Apple, M. Ideología y currículo. - Akal. Barcelona. 1986. En particular, recomendamos Lundgren, U. "Producción y reproducción social como un contexto para la teorización curricular" en: Journal of curriculum studies. v 15. No. 2. Londres. 1983.
8. Los conocidos trabajos de Mendoza (81), Molinar (79) y Pérez Rocha (83).
9. Una construcción de los significados de esta concepción educativa se encuentra en Díaz Barriga, A. "Dos tendencias de formación pedagógica y el oficio del pedagogo". Ponencia presentada en el ciclo de conferencias --- "Del oficio..." Fac. de Filosofía y Letras. UNAM. 1987.
10. Cfr. Díaz Barriga, A. "La evolución del discurso curricular en México". El caso de la educación superior (1970-1983) en Revista Latinoamericana de Estudios educativos, Centro de Estudios Educativos. México.
11. Planteamos la necesidad de estudiar en este momento los proyectos educativos desde la perspectiva neo-liberal. Se trata de un pensamiento amplio sobre las relaciones sociales y económicas, de las que se desprende una visión particular del hombre. En la actualidad existen excelentes trabajos sobre el surgimiento de un pensamiento de corte conservador en el mundo occidental. También se le reconoce como el surgimiento de la nueva derecha.

12. Tedesco expresa que la educación superior en Latinoamérica ha tenido tres profundas transformaciones: Una, que se da entre finales del siglo pasado y la mitad de este siglo, en la que el papel primordial de la educación superior es formar la élite dirigente. Una segunda entre 1950-70, que se asocia con los procesos de modernización e industrialización en la región. "La universidad es concebida como una agencia formadora de recursos humanos, para responder a los requerimientos del aparato productivo". Y una tercera etapa en esta década, en la que se encuentran agotadas las perspectivas respecto al papel de innovación que juega la universidad. Cfr. Tedesco, J. "Tendencias y perspectivas en el desarrollo de la educación superior en América Latina y el Caribe". Foro Universitario. No. 72. STUNAM. México. Noviembre de 1986. pp 8-26.
13. Los "nuevos economistas de la educación" proponen un keynesianismo al revés: establecen medidas educativas opuestas a las propuestas por los keynesianos; buscan promover una idea de libre oferta y demanda de la educación. Al pagar el usuario la educación, ésta mejora, porque quien paga exige contenidos más adecuados. Moreno, P. Munguía, J. "Los nuevos economistas y la educación". En Foro Universitario No. 72. STUNAM. México. 1986. pp 41-60.
14. Lundgren, U. Op. Cit.
15. La noción de objetivos conductuales en realidad será la traducción de los principios de control de tiempos y movimientos al sistema escolar.
16. Bowles-Gintis, Carnoy.
17. Padua, J. "El marco organizacional de los nuevos descubrimientos en ciencia y tecnología y la educación superior". Ponencia presentada en el foro nacional de formación de profesionistas ante los retos del siglo XXI. Universidad de Guadalajara. 1988.
18. En realidad, esta afirmación invita a efectuar un estudio más sólido en relación a la evolución de los planes de estudio en América Latina, a partir de la década de los años cincuenta. Evidentemente, la mayoría tendría un corte desarrollista, pero no se puede negar que algunos de ellos se orientarán hacia elementos populares.
19. En el desarrollo de este apartado utilizamos el término curriculum como una expresión tanto de los fundamentos como de los planes y programas de estudios. En varios trabajos hemos aclarado que no es la única acepción aceptada del término curriculum.

20. Esta distinción la realizamos en el Congreso Nacional de Investigación Educativa, 1981. Cfr. Díaz Barriga, A. Ensayos sobre la problemática curricular. Trillas. México. 1984.
21. En este caso nos referimos a La Universidad Iberoamericana, la Autónoma de Guadalajara y al Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey.
22. De Leonardo, P. La educación superior privada en México. Línea. México. 1983. p. 191.
23. A esta cuestión habría que agregar dos cosas: La primera, que aun en los países desarrollados se registra una tendencia hacia el desempleo de los egresados de las Universidades. La segunda, que diversas teorías económicas muestran que la obtención de un empleo obedece a factores independientes a la formación recibida.
24. Meneses, E. La Universidad Iberoamericana en el contexto de la educación superior contemporánea. Citado por de Leonardo, P. Op. cit.
25. Op. cit.
26. Algunas de estas instituciones se mantienen vinculadas a grupos cristianos con programas de derecha, como las vinculadas al "Opus Dei".
27. Los textos de Darcy Ribeiro y Oscar Varsavsky (estos últimos tan olvidados en nuestros días). Una gran diferencia entre la Universidad Latinoamericana y la Estadounidense, es la conformación de su estudiantado. Un posgrado en educación en Miami cuesta 8 mil dólares anuales; en Harvard cerca de los 20 mil. Lamentablemente, el suelo del pensamiento neo-liberal es buscar que el estudiante universitario pague más por su educación. El argumento es que lo que no cuesta no se valora. Cfr. "Fortaleza y Debilidad de la UNAM" del Dr. Carpizo, abril 1986.
28. Esta información se puede ampliar en nuestro estudio sobre la UAM-X. (ver nota 4 de este trabajo).
29. Baste ver los editoriales de la Jornada y del Unomásuno de septiembre a diciembre de 1986.
30. En nuestra posición, la subjetividad resulta de la articulación entre lo interno y lo externo. Asimismo, existen un conjunto de valores y afectos que se conforman en la dinámica social. A partir de ellos vivimos y sufrimos lo que nos rodea. Cfr. De Brasil. J.C. "Apreciaciones sobre la violencia simbólica, la identidad y el poder" en lo grupal. Ediciones Búsqueda. Buenos Aires, 1986.

Trabajar sobre el fracaso escolar resulta complicado de entrada, dado lo poco preciso de la expresión. Si por "fracaso" entendemos la no consecución de ciertos fines u objetivos, tendríamos que preguntarnos entonces cuáles son éstos, para así poder hablar o no de fracaso. Esa tarea no parece descomunal, ya que habría que indagar en cada sistema educativo cuáles son esos objetivos. Tarea además ingrata, porque el partido (y yo lo hago) del hecho de que tales objetivos son resultado de un discurso ideológico, que a su vez oculta otros, resulta imposible hablar del "fracaso" en general, ya que las mediaciones en cada caso imprimen un sello singular que es irreductible a portales universales. De esta manera, ¿qué se entiende por fracaso? ¿La deserción? ¿La reprobación? ¿El bajo nivel? ¿El favorecer gente pobre? ¿Que exista crítica al sistema educativo? La poca precisión permite cualquier respuesta. Esta situación obliga a tomar un ideal por el parte, y a partir de ahí hablar de fracaso. Así, voy a considerar como fracaso escolar, haciendo un corte arbitrario respecto a otras situaciones, el fracaso escolar, haciendo un corte arbitrario respecto a otras situaciones.

**TRABAJO EN EL AULA Y FRACASO ESCOLAR**

Por indiferencia no necesariamente entiendo ausencia física o deserción; incluyo esa actitud en la cual la vida escolar es un requisito más del buen ciudadano, con lo cual se la padece pasivamente. Varían son los resultados de esta situación. Aquí se añaden los determinantes individuales familiares. En todo caso, el estudiante común sería un no desarrollo de las potencialidades del alumno, en tanto que el proceso educativo se convierte, para él, en una actividad sin sentido. Insisto: algo por lo que hay que pasar; un ritual más que hay que conceder, lo cual, obviamente, repercute en la calidad obtenida.

MTRA. MARIA DEL PILAR JIMENEZ S.  
CENTRO DE ESTUDIOS SOBRE LA UNIVERSIDAD.  
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO.

El fracaso escolar entendido así, como fenómeno, como síntoma, remite indistintamente a una multiplicidad de causas que pueden estar en su origen. Seguramente podemos encontrar desde las huellas de la burocracia hasta complicados mecanismos intrapsíquicos del alumno, pasando por las mediaciones de